

APROXIMACIÓN A LOS CONTEXTOS DE LA TINAJA BAJOMEDIEVAL Y SU USO FUNCIONAL EN EL ESPACIO DOMÉSTICO DE LA JUDERÍA DEL CASTILLO DE LORCA

José Ángel González Ballesteros¹

Fecha recepción: 13/10/2014

Fecha aceptación: 18/11/2014

RESUMEN

El presente trabajo trata sobre un tipo específico de cerámica bajomedieval, la tinaja y su relación con los contextos domésticos. En este sentido, el objetivo es abrir un pequeño debate sobre la funcionalidad real de este tipo de contenedores y su uso doméstico, así como las implicaciones para nuestro entendimiento de las relaciones espaciales dentro del ámbito de la arquitectura doméstica y su significación.

Palabras clave: tinaja, unidad doméstica, casa, espacio, cerámica, castillo.

ABSTRACT

The present paper deals with a particular type of Late Medieval pottery, the large earthenware jar, and its association with domestic contexts. In this sense, the aim is to open a small debate on the real function of this type of containers and their household use, as well as its implications to our understanding of spatial relations within the scope of domestic architecture and its significance.

Keywords: large earthenware jar, domestic unit, house, space, pottery, castle

1 E-mail: joseagb2003@yahoo.es

1. INTRODUCCIÓN

En el marco de los estudios arqueológicos desarrollados en los últimos años en el castillo de Lorca (Murcia) destacan los hallazgos de un amplio abanico de cultura material asociadas al periodo bajomedieval. Este estudio se centra en el avance de un aspecto concreto, la cerámica documentada en los contextos deposicionales, que forman parte del proceso de abandono del urbanismo bajomedieval, presentes en el interior de la fortaleza lorquina.

Dando continuidad a las excavaciones iniciadas con motivo de construcción de un Parador de Turismo, el proyecto de investigación del sector oriental del castillo de Lorca, iniciado en el año 2009 y prosiguiendo con diversas campañas de actuaciones arqueológicas, ha permitido dar continuidad a los últimos descubrimientos del castillo, principalmente la judería medieval. Este proyecto de investigación, coordinado desde el Área de Historia Medieval de la Universidad de Murcia², cuenta con un amplio equipo multidisciplinar y contempló el estudio del proceso histórico-arqueológico, la consolidación, la valorización y la adecuación para uso turístico del área oriental del castillo de Lorca³.

Los resultados arqueológicos resaltan un diverso horizonte temporal, detectándose niveles de ocupación en el cerro que arrancan desde el Calcolítico. Sin embargo, las últimas fases de ocupación correspondientes a la Baja Edad Media, suponen los elementos que reflejan un mayor interés en relación con la propia morfología constructiva del castillo, su proceso de formación y desarrollo. Es de destacar muy especialmente el barrio judío de los siglos XIV y XV como parte del proceso urbano de formación de la ciudad.

La importancia del castillo de Lorca en la Baja Edad Media supone un punto clave en las relaciones de frontera con el reino nazarí, ya que se establece como el último baluarte de control de Castilla en el Adelantamiento murciano con respecto a Granada. Esta situación definirá el modelo de desarrollo social a lo largo de la Baja Edad Media, y cuya evolución se refleja en la cerámica. Las propias características geográficas del castillo, inciden en este factor, ya que supone un emplazamiento privilegiado de control del valle del Guadalentín en las rutas de comunicación con Vera y Almería, y el territorio del noroeste murciano donde se localiza la ciudad de Caravaca.

Uno de los objetivos del proyecto es precisamente establecer la realidad fronteriza, el establecimiento de los judíos y la cultura material aportada, ya que para el periodo medieval existen ciertos problemas de identificación que presenta el registro arqueológico. La presencia de la tinaja bajomedieval en contextos domésticos no deja de ser un análisis preliminar sobre algunos aspectos de la cerámica bajomedieval que en este momento se está desarrollando en el marco del proyecto de investigación.

En este caso no se trata de un análisis desde la tipología, ya que por desgracia, la conservación de la mayoría de las piezas en unos casos y la falta de tratamientos de restauración por el otro, impiden la documentación gráfica de este conjunto de tinajas. Es

2 El Director Científico del proyecto es el profesor titular de la Universidad de Murcia Dr. D. Jorge A. Eiroa Rodríguez y el equipo investigador está encabezado por él y por los arqueólogos co-directores en las intervenciones realizadas hasta el momento: D. Juan Gallardo Carrillo, D. José Ángel González Ballesteros y D. José Manuel Crespo Valero.

3 EIROA RODRÍGUEZ, J. A.: "El parque arqueológico del castillo de Lorca (Murcia). Un nuevo proyecto de investigación en la frontera castellano-nazarí", *Debates de Arqueología Medieval*, 2 (2012), p. 407.

por ello que no se han podido resolver otros tipos de análisis, de cara al establecimiento de categorías por sus capacidades, o identificar los centros de producción por la posible documentación de sellos y marcas de alfarero o por características arqueométricas. Aun así, el hecho de que las piezas fueran abandonadas en el lugar que ocupaban en el espacio doméstico se convierten en elementos que trascienden un mero análisis ceramológico.

Un primer trabajo previo⁴, permitió analizar algún caso concreto localizado dentro de este conjunto, pero actualmente el avance de nuevos trabajos de excavación arqueológica, ofrece una posibilidad de análisis más completa que proporciona una visión de conjunto. Aun así, es una pequeña parte relacionada con respecto a los numerosos fragmentos cerámicos relacionados con este tipo de piezas que definen su fuerte presencia en los contextos estratigráficos y la importancia que tuvieron en los ámbitos domésticos como un elemento fundamental en la vida cotidiana.

La intención es observar y analizar el contexto espacial en el que aparecen a partir de los ejemplos documentados arqueológicamente, debido a la ausencia de estos contextos de uso de la tinaja bajomedieval, ya que los usos destinados difieren en ocasiones a la intención de su elaboración⁵. Es por ello que analizar el espacio en el que aparecen y su contenido permite aproximarnos a la realidad no predeterminada de la tinaja como un elemento más del mobiliario dentro del espacio doméstico y el destino al que fueron empleados. Este hecho los elimina de uno de los usos comunes de este tipo de piezas que es el transporte de productos.

Si bien, la tinaja en la vivienda andalusí ha sido objeto de numerosos estudios, para el caso de la tinaja en los ámbitos cristianos ha sido más bien escaso el interés despertado más allá de su análisis tipológico.⁶ Sirva como ejemplo el caso de Lorca con una reciente exposición sobre las tinajas medievales del Museo Arqueológico de Lorca en la que se destaca, por número, el conjunto de piezas islámicas y su relación con el centro de producción del barrio de alfareros de esta medina y su presencia en la vivienda⁷.

4 GALLARDO CARRILLO, J. y GONZÁLEZ BALLESTEROS, J. A.: *La judería del castillo de Lorca en la Baja Edad Media. Estudio Arqueológico*, Murcia, 2009.

5 Por lo general, la tinaja presenta un grave problema precisamente por esta ausencia de contextos, tanto en su datación cronológica como en los destinos concretos a los que fue emplazado. En muchas ocasiones este problema de datación se resuelve por su presencia como material constructivo en bóvedas de iglesias que permiten la datación pero con un uso secundario al que no fueron destinados inicialmente. En este sentido la realidad arqueológica muestra una relación con el espacio doméstico que permite esa aproximación a su imagen en el interior de la vivienda bajomedieval sin interferencias.

6 Algunos ejemplos para el área valenciana que profundizan en su análisis: MENÉNDEZ FUEYO, J. L.: "Apuntes para el estudio de contenedores cerámicos medievales: las tinajas de las bóvedas de la iglesia de Santa María de Alicante", en *Santa María descubierta: arqueología, arquitectura y cerámica. Excavaciones en la Iglesia de Santa María de Alicante (1997-1998)*, Alicante, 2005, pp. 72-119. MENÉNDEZ FUEYO, J. L.: "Cerámicas de transporte y comercio en la Basílica de Santa María de Alicante. Producción y distribución", *Arqueología Medieval*, 11 (2010), pp. 225-253. MENÉNDEZ FUEYO, J. L.: *La cerámica medieval de la Basílica de Santa María de Alicante. Arqueología, arquitectura y cerámica de una excavación arqueológica insólita en España*, Oxford, 2012. VIDAL LORENZO, C y FELIU BELTRÁN, N.: "Aportaciones al estudio de la cerámica medieval valenciana. El proyecto de investigación arqueológica en las cubiertas de San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia", *Saitabi*, 59 (2009), pp. 231-252.

7 MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J.: *Las tinajas medievales del Museo Arqueológico Municipal de Lorca*, Lorca, 2011.

2. RASGOS GENERALES DE LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA DE LA JUDERÍA MEDIEVAL DE LORCA

Hasta las últimas campañas arqueológicas finalizadas en el año 2012, se han documentado un total de 18 unidades domésticas, con una gran variabilidad morfológica en planta tanto en su agrupación como configuración interior (**Figura 1**). Se observa una pequeña tendencia rectangular o cuadrangular, observándose una configuración sencilla con un número de tres o cuatro estancias por cada casa, hasta alcanzar algunos casos un carácter más complejo a nivel espacial.



Figura 1. Barrio bajomedieval de la judería (año 2012). Distribución de unidades domésticas (según Jorge A. Eiroa Rodríguez, Juan Gallardo Carrillo y José Ángel González Ballesteros).

Los rasgos que definen la planta de la vivienda suele estar distribuida con espacios interiores organizados de manera agrupada, en los que no existe una organización axial o centralizada. Las casas van adquiriendo una disposición sobre el eje noreste-suroeste y noroeste-sureste, que es la misma que adquiere la orientación del edificio de la sinagoga. Son espacios contiguos dispuestos con distintas orientaciones pero perpendiculares entre sí en la mayoría de los casos. Así, el conjunto arquitectónico se puede clasificar en:

- Unidades de pequeño tamaño integradas en grandes manzanas constructivas.
- Unidades de gran tamaño integradas en grandes manzanas constructivas.
- Unidades de gran tamaño dispuestas de manera aislada como una única entidad.

Este esquema que de manera simplificada agrupa los conjuntos domésticos, es precisamente una primera aproximación, ya que sobre ella se pueden articular numerosas variantes debido a la variabilidad organizativa y constructiva del barrio bajomedieval y que en los casos tratados se profundizará.

Los elementos conservados de algunos edificios parecen indicar la posible presencia de casas con más de una altura, ya sea por la adaptación a los condicionantes del relieve (caso de la casa XI) o por cuestiones simplemente constructivas en las que se diseña con un bajo y un piso superior (casa VII para caso del establo y posiblemente la casa IX).

Las habitaciones son de tendencia rectangular, a las que se suele acceder mediante pequeños escalones. Se registran alcobas elevadas (aprovechando en ocasiones la propia roca), siendo común la presencia de bancos adosados a los muros u otros elementos como cocinas, tinajeros o alacenas.

En la configuración espacial, el patio suele estar presente pero no es determinante su presencia. Se vincula principalmente a las viviendas de mayores dimensiones a la vez que con una mayor compartimentación de estancias. Su distribución no suele ser central, asumiendo una posición secundaria dentro del organigrama estructural de la casa, como zona de acceso desde el exterior que inicia el tránsito hacia el interior. En el caso de la casa V, donde parece delimitarse un patio central desde el punto de vista espacial, podría recordar a ese modelo andalusí de vivienda, pero sobre él no se adscriben todas las habitaciones de la vivienda.

3. TINAJAS Y ESPACIO DOMÉSTICO

La tinaja es un recipiente de cerámica característico para el almacenamiento y conservación de agua y de algunos alimentos. Las tinajas son piezas de considerable tamaño para contener alimentos, tanto líquidos como sólidos. Además de agua o vino⁸, las tinajas sirvieron para almacenar ocasionalmente frutos secos y cereales. Si su capacidad era bastante grande era posible en su interior almacenar enseres y parte del ajuar de la vivienda e incluso servir de contenedor para el transporte de otros objetos.

Para su elaboración era necesaria una elevada especialización técnica, siendo habitual de alfares y operarios expertos en la fabricación de tinajas. Los ejemplares de pastas porosas eran apropiados para la contención de agua, puesto que facilitaba la exudación y el enfriamiento del líquido. Algunas piezas bellamente decoradas ocuparían un lugar preeminente dentro de los patios u otra estancia principal de las viviendas.

El proceso tecnológico de estas piezas se realizaba mediante el elaborado de la base a torno, y a partir de aquí se comenzaba a levantar a mano el resto del cuerpo a base de tiras de barro enrollado mediante la técnica del urdido. Se finalizaba con el cuello y el borde realizado a torno, procediendo a su cocción en el horno.

En el caso concreto de los hallazgos producidos en el castillo de Lorca (**Figura 2**), dentro de los diversos modelos arquitectónicos bajomedievales, estos recipientes suelen ser de gran capacidad y cubren las diversas finalidades mencionadas anteriormente. Ofrecen un repertorio funcional doméstico amplio, en interacción con los espacios donde se localizan.

8 En la documentación bajomedieval se suele indicar el término “tinaja” de manera general, especificando en algunos casos si son destinadas para agua o para vino.




<p>Distribución tinajas</p> <ul style="list-style-type: none">● Tinajas configuración casas y sinagoga muralla restos bajomedievales	<p>Dirección arqueológica</p> <p>Jorge A. Eiroa Rodríguez Juan Gallardo Carrillo José A. González Ballesteros</p> <p>Año 2012</p>	<p>Castillo de Lorca</p> <hr/> <p>8 4 0 8 16 24 32  Meters</p>
---	--	---

Figura 2. Localización de tinajas en ámbitos domésticos (elaboración propia).

Si bien en un primer momento, los casos de las tinajas bajomedievales documentados en el castillo de Lorca y vinculados a los espacios domésticos sólo se ejemplificaban en dos casos centrados en la UD Casa IV y la UD Casa V⁹, en el momento actual de la investigación ha aumentado el número de ejemplos. En este sentido, se advierte un nuevo comportamiento que no es el de su soterramiento, sino sobre el nivel de pavimento, formando parte del escenario interior del espacio doméstico.

En este sentido, dentro de la “sintaxis gramatical” del espacio doméstico acuñada por la profesora S. Gutiérrez Lloret,¹⁰ se puede tratar de relacionar la presencia de este tipo de piezas dentro de la estructura doméstica, y tal vez, establecer algunos índices sobre su valor social y funcional, como ciertos comportamientos en su uso. En el caso del castillo de Lorca, la arquitectura doméstica define unidades modulares complejas pero sin el patio, en el caso de estar presente, como núcleo central.¹¹

Dentro de este lenguaje, se apreciarán cuatro indicadores o puntos. En primer lugar, su localización espacial establecido mediante cuadrantes de la planta a partir de la localización del punto central y su proporción dimensional con respecto al conjunto de la unidad doméstica. Estos ejes se establecen debido a la tendencia ortogonal que adquieren estas unidades domésticas. En segundo lugar, el eje de articulación del espacio doméstico correspondiente a cada unidad doméstica en el que se pueda valorar el rango de segregación del espacio y la inmediatez del acceso, establecido en el número de límites que hay que cruzar. En tercer lugar, el valor de su posicionamiento a través de un indicador de conectividad o vertebración a través de la comunicación con otros espacios, es decir el número de conexiones o relaciones con esos espacios. En cuarto lugar, la ubicación en el interior del espacio de la tinaja.

Los indicadores a tener en cuenta en la localización espacial en el conjunto de la unidad doméstica son: área central, intermedio y periférico con respecto al punto central marcado por los ejes. La escala de valor en la inmediatez del acceso en función del valor de segregación es el siguiente cómputo: 0, directo; 1, próximo; 2, cercano, 3, alejado; 4 o más, muy alejado. Lógicamente este valor depende de la complejidad espacial interior de la unidad doméstica. La escala de valor para el indicador de vertebración es el siguiente: 1, nulo; 2, bajo; 3, medio; 4, alto y 5 o más, muy alto. Con respecto a la posición de la tinaja en el interior del espacio se han definido los siguientes criterios: angular, extremo, lateral y central.

3.1. UD CASA IV

Supone el primer ejemplo de este conjunto. Esta unidad doméstica se halló en gran parte arrasada, con una delimitación incompleta por el lado sureste. Se observa en la cimentación

9 GALLARDO CARRILLO, J. y GONZÁLEZ BALLESTEROS, J. A.: *La judería del castillo de Lorca en la Baja Edad Media. Estudio Arqueológico*, Murcia, 2009.

10 GUTIÉRREZ LLORET, S.: “Gramática de la casa perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península ibérica (siglos VII-XIII)”, *Arqueología de la arquitectura*, 9 (2012), pp. 139-164.

11 GUTIÉRREZ LLORET, S.: “Gramática de la casa perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península ibérica (siglos VII-XIII)”, *Arqueología de la arquitectura*, 9 (2012), pp. 147-148.

de los muros una reutilización de fábricas preexistentes pero sin llegar a adaptarse a una configuración arquitectónica previa. Se adosaba a una cerca interior de la alcazaba de época almohade (**Figura 3**).

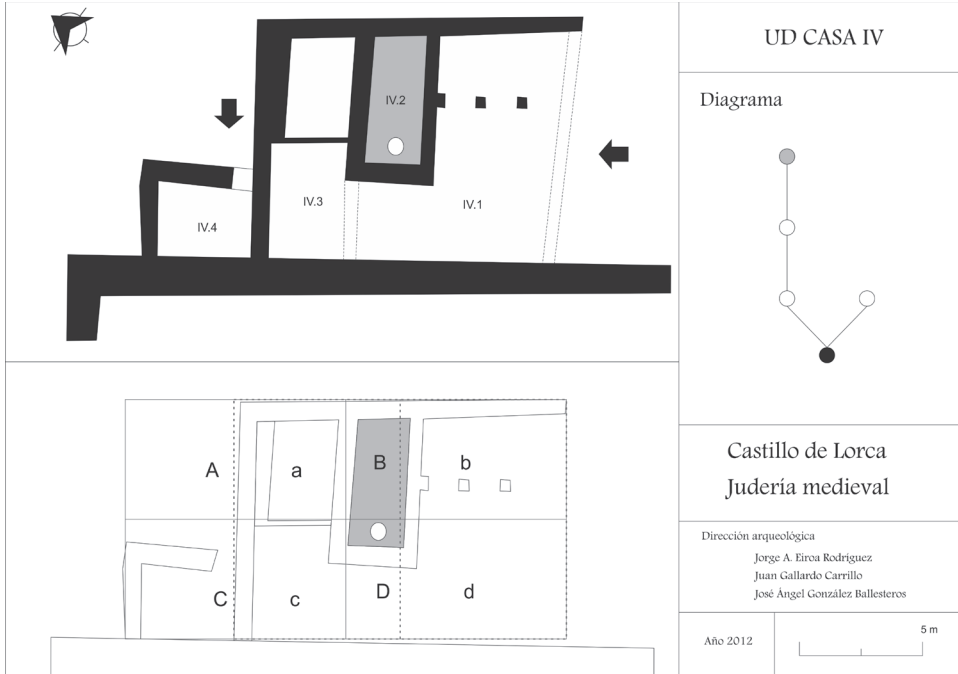


Figura 3. Plano y representación espacial de la UD Casa IV (elaboración propia).

Esta edificación se compone de dos módulos o recintos con una superficie interior que engloba aproximadamente los 124 m². El de mayor superficie se compartimenta en tres espacios, mientras que el otro módulo consiste en un único espacio, pequeño e independiente adosado al anterior y a la cerca de tapial.

Por los datos arqueológicos se puede hacer la siguiente lectura de los espacios que configuran la unidad doméstica. El espacio IV.1 marca unos amplios límites, presentando en el lateral noroeste restos de un corredor porticado, definido por tres pilares alineados. Dadas las características que ofrece la estancia, pudiera ser que la zona central estuviera abierta a modo de patio interior, con una zona porticada y otra a modo de galería que permite el acceso al resto de la vivienda, a los espacios IV.2 y IV.3. El espacio IV.2 es una estancia rectangular cuyo emplazamiento en el interior del conjunto arquitectónico muestra una posición central. Para su acceso hay que recorrer el resto de la casa. El espacio IV.3 supone la habitación o alcoba con zonas diferenciadas que permiten evidenciar una funcionalidad o una clara atribución a este espacio. Finalmente, el espacio IV.4, externo al resto de la vivienda y cuya cota de pavimento se eleva por encima de un metro con respecto al interior del anterior módulo, se localiza en el lado noroeste. Su acceso se realiza desde

el exterior, desde una pequeña placetuela que se configura junto a la puerta de la muralla, manteniéndose de manera aislada del resto de la vivienda. Tal vez la función designada a esta estancia sea de almacenamiento.

Pero volviendo al espacio IV.2, con una planta rectangular y unas dimensiones interiores de 2'30 x 5'50 metros, se localizó la tinaja (**Figura 4**). Este espacio es el que mejor se define a nivel de estructuras, mostrando por su emplazamiento una posición central dentro de la casa. Pero en el recorrido de tránsito de la vivienda, se trata del último espacio accesible y mostraría un ambiente recogido, poco visible, acercándose a los espacios de cocina dentro del ámbito doméstico.¹² Aquí se documentó una gran tinaja insertada en el suelo. Este hecho comparado con otros casos del propio barrio, podría hacer variar la funcionalidad de la sala hacia un espacio de almacenamiento.



Figura 4. Contexto arqueológico de la tinaja de la UD Casa IV.

La funcionalidad de la tinaja se orienta al almacenamiento de grano. No presenta adherencias de cal que indiquen su función como contenedor de agua, por lo que pudo haber sido utilizada como contenedor de grano u otros alimentos que quedarán protegidos bajo el suelo de la estancia a modo de silo. Pero también alberga otras opciones de almacenamiento, como lugar para guardar objetos de la cocina, destacando un recipiente ovalado o huevera. Aunque otros elementos en su interior parecen indicar su empleo como

12 GALLARDO CARRILLO, J. y GONZÁLEZ BALLESTEROS, J. A.: *La judería del castillo de Lorca en la Baja Edad Media. Estudio Arqueológico*, Murcia, 2009, p. 157.

fogón sobre el que disponer un hogar para cocinar y colocar un caldero. Esta hipótesis funcional se debe a que las paredes presentaban restos de una capa ennegrecida. Aunque no siendo descartable supone la menos probable.

En cuanto a las características de la tinaja, se trata de un gran contenedor cerámico con unas dimensiones de 82 cm de alto del cuerpo conservado y un diámetro máximo de 75 cm en la mitad superior del cuerpo. Como decoración sólo presenta las bandas de refuerzo. Tratando el tema de la relación entre el espacio y la tinaja dentro de esta visión, se puede establecer el siguiente cuadro:

Proporción dimensional (%) y localización	Segregación	Vertebración	Superficie espacio (m ²)	Función y posición
9'67	2	1	12'65	Grano
<i>Central y periférica</i>	<i>Cercano</i>	<i>Nula</i>		<i>Extremo</i>

Tabla 1. Relación espacial entre la ubicación de la tinaja y la unidad doméstica Casa IV.

3.2. UD CASA V

Se trata de una de las viviendas más significativas de la judería, destacando por numerosos aspectos. Su planta se desarrolla en estancias alargadas que se articulan de forma ortogonal. Uno de los aspectos más relevantes de esta casa son las dimensiones que posee, siendo su superficie máxima de unos 408 m² (**Figura 5**).

La configuración de los espacios que se establece permite definir los ambientes habitacionales que la conforman. El acceso a la vivienda desde el exterior se realiza a través de una gran sala o recibidor (Espacio V.1), que se sitúa en su ala sureste. En el interior se desarrolla un rebanco adosado al muro de fondo. De este modo, se configura un espacio de entrada que permite considerarlo como un gran recibidor cuya interpretación nos aproxima a posibles actividades vinculadas al grupo familiar propietario con el resto de habitantes, sin ser necesario un paso a otras estancias de carácter más privado. La sala tiene otras dos pequeñas estancias en los lados (Espacios V.2a y V.2b). Estos habitáculos suponen un complemento espacial al recibidor. El espacio V.3 consiste en una sala alargada, contigua a la de acceso con una entrada escalonada aprovechando un banco corrido de obra. El espacio V.4 es una pequeña estancia donde se localiza la tinaja objeto de estudio. El espacio V.5 consiste en una gran sala con las atribuciones funcionales de esta estancia se relacionan con un lugar de cocina. El espacio V.6 consiste en una sala de planta rectangular de gran longitud con la que se puede identificar con los salones propios de la arquitectura medieval. El espacio V.7 es una pequeña habitación que ocupa el sector central de la vivienda. En su interior se excavó una estructura circular de un diámetro de 1,5 m revestida de almagra que indica su utilidad como depósito para el almacenamiento de agua. La base presenta un aliviadero que desagua en un contenedor cerámico, por la que podía perfectamente evacuarse el agua. El espacio V.8 corresponde a uno de los espacios centrales de la vivienda, identificándose con un posible patio, que formaría un espacio abierto que diera aireamiento

y luz a las distintas estancias de la vivienda. El espacio V.9 parece indicar el principal lugar para la preparación de alimentos, que con respecto a otras casas, y en virtud de las dimensiones que ofrece esta vivienda y del servicio que tuvo que disponer, rompe con los esquemas de pequeñas zonas de cocina. La idea parece coincidir con esta función, por su separación del resto de las estancias de tipo más residencial y por la separación que supone el posible patio. El espacio V.10 se localiza en el extremo de la vivienda y se documentó totalmente perdido, dificultando la posibilidad de precisar sus límites. La erosión y arrastre afectó a los niveles bajomedievales, de los que solo se ha registrado el inicio de una estancia. Su posición junto a la zona de las cocinas, y los distintos tratamientos en los acabados, hace suponer su utilización también como espacio de servicio vinculado a la casa. Al exterior de este espacio, se localiza una estructura adosada al lado menor de la estancia que forma una base cóncava, pudiendo constituir un abrevadero.

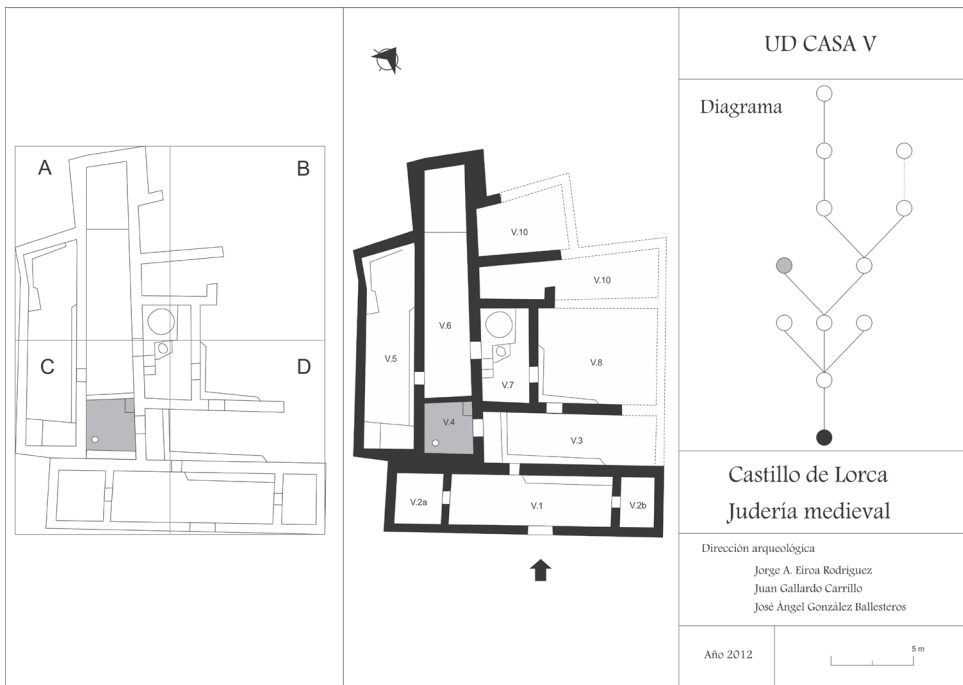


Figura 5. Plano y representación espacial de la UD Casa V (elaboración propia).

El espacio V.4 donde se localizó la pequeña tinaja (**Figura 6**), consiste en una pequeña estancia de planta cuadrada de 3'5 metros de lado. Este recipiente cerámico encajado en el suelo, se interpretó como como un pequeño brasero o fogón (Lámina 2). Esta habitación sugiere cierta privacidad, siendo su superficie muy reducida, en contraste con la mayoría de las habitaciones de la vivienda y también por su morfología, situada en altura. Podría tratarse de un lugar de estudio, considerando que esta vivienda podría pertenecer a una familia de cierto poder adquisitivo, y que pudiera necesitar desempeñar trabajos de

contabilidad u operar con documentación. El hecho de hallar numerosos fragmentos de cerámica de iluminación en este pequeño espacio permite reforzar esta hipótesis. Se trata de una tinaja de pequeño tamaño, que le falta el desarrollo del cuello y el borde. No presenta características singulares. En el siguiente cuadro se puede ver la relación espacial donde se documentó.



Figura 6. Contexto arqueológico de la tinaja de la UD Casa V.

Proporción dimensional (%) y localización	Segregación	Vertebración	Superficie espacio (m ²)	Función y posición
3'02	2	1	12'25	Fogón
<i>Intermedio</i>	<i>Cercano</i>	<i>Nula</i>		<i>Angular</i>

Tabla 2. Relación espacial entre la ubicación de la tinaja y la unidad doméstica Casa V.

3.3. UD CASA VII

El tercer caso se localiza en la unidad doméstica denominada “Casa VII”, próxima a la sinagoga, que cuenta con una superficie de 312 m². Sus características constructivas, la distribución y la funcionalidad de los espacios interiores no permiten advertir un edificio con una peculiaridad propia que la distinga de cualquier otra de las viviendas documentadas en el barrio judío bajomedieval (**Figura 7**).

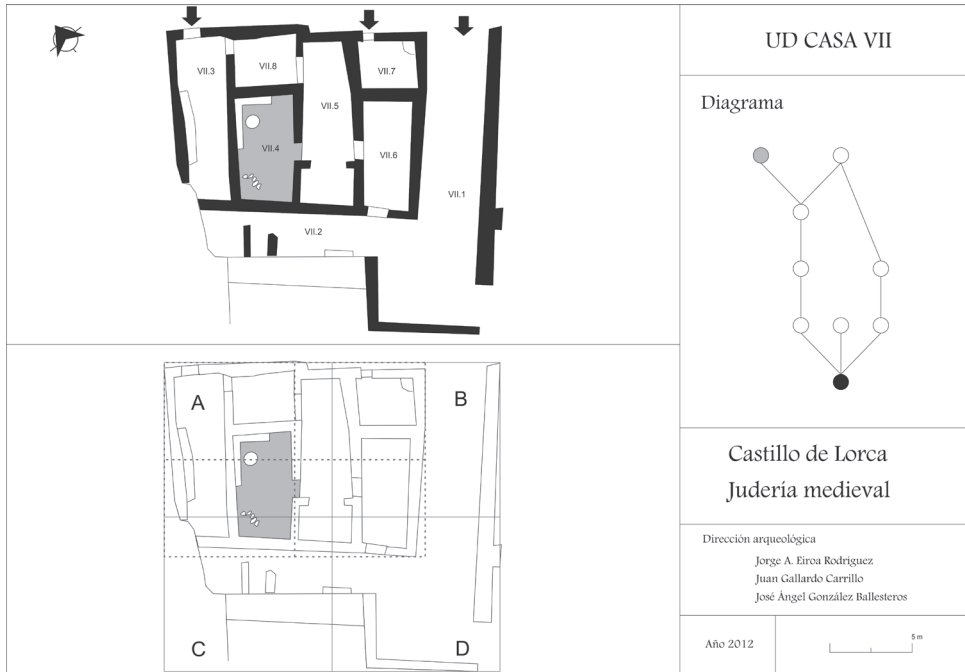


Figura 7. Plano y representación espacial de la UD Casa VII (elaboración propia).

Teniendo en cuenta la presencia de diversas grandes salas entre los 25 y 30 metros cuadrados, junto a otros espacios auxiliares como un establo y una cocina, sí indican el desarrollo multifuncional del espacio interior para la reunión y el trabajo doméstico, combinadas con zonas de almacenamiento y trabajo que permiten cubrir necesidades de preparación de alimentos y de recursos ganaderos. Su emplazamiento y su disposición junto a la sinagoga permite asociarla a lo que se ha denominado complejo sinagoga, ya que no tiene por qué reunir características especiales.

El espacio VII.1 se dispone como un acceso directo al patio o plaza, y a la sinagoga desde las estancias que conforman la casa VII. El espacio VII.2 es un corredor o crujía suroeste perimetral del edificio. El espacio VII.3 es un vestíbulo o recibidor, que compone el acceso principal a la vez que salón. El espacio VII.4 localizado en la parte central del edificio, supone la cocina de la vivienda. El espacio VII.5 actúa como sala principal del edificio.

En este sentido, se podría indicar la presencia de un gran espacio principal de reunión o asociado a actividades domésticas dentro del edificio. El espacio VII.6 está asociada a una sala multifuncional donde realizar diversas actividades. Al tener un acceso directo desde la plaza de la sinagoga permite relacionar su uso con actividades vinculadas a las funciones sinagogaes. El espacio VII.7 consiste en un establo con un acceso independiente. El espacio VII.8 supone un espacio de tránsito y comunicación desde el acceso principal a la gran sala central.

Centrándonos en el espacio VII.4, los diversos elementos documentados indican un ambiente de cocina, con la presencia de un hogar o chimenea y diversos materiales que evidencian esta actividad. Cuenta con unas dimensiones interiores de 6 x 3'20 metros de lado. A este espacio se asocian diversos elementos tanto inmuebles como muebles. Ejemplo es un poyete en el lateral noroeste a modo de encimera y una tinaja encajada en la esquina norte de la habitación.

Con respecto a la tinaja, se trata de un elemento más del mobiliario del interior de la estancia (**Figura 8**). La documentación del contenido de esta tinaja ha sido posible ya que durante el proceso de abandono y destrucción de la vivienda, la parte superior de la tinaja se fracturó y selló el interior (**Figura 9**). Su estudio morfológico está a la espera de su restauración que permita su análisis, ya que la mitad superior se documentó fragmentada.

Se dedica su uso al guardado de utensilios y de alimentos donde destaca la conservación en el interior de un mortero y una escudilla. De igual modo, en el proceso de excavación se documentaron restos de huevos y otros elementos orgánicos, cuyo análisis está en proceso. Su uso como almacenamiento de líquidos se descarta por el recorte del fondo plano, sustituyéndolo por un paño de esparto trenzado.



Figura 8. Contexto tinaja UD Casa VII.



Figura 9. Interior tinaja.

La tinaja no se enclava sobre un tinajero. En sustitución se realizó un pequeño agujero en el suelo que le proporciona fijación y asiento. Se encuentra muy fragmentada conservando principalmente la parte inferior del cuerpo, algo más de 40 cm de altura conservada. Algunos fragmentos de pared y el borde se recuperaron del relleno interior de la pieza. En el siguiente cuadro se puede analizar la relación espacial.

Proporción dimensional (%) y localización	Segregación	Vertebración	Superficie espacio (m ²)	Función y posición
6'07	3	1	18'70	Objetos
Intermedio (módulo grande) Central (modulo pequeño)	Alejado	Nulo		Angular

Tabla 3. Relación espacial entre la ubicación de la tinaja y la unidad doméstica Casa VII.

3.4. UD CASA XIV

Este ejemplo de tinaja está asociado a uno de los espacios domésticos que se articulan dentro del taller artesanal documentado en el castillo.¹³ Esta unidad ocupa una superficie de 190 m², aunque el cierre sureste no se ha podido documentar por los límites de la actuación arqueológica. Se localiza en un sector del castillo que permite su aislamiento con respecto al resto del área del barrio, con la presencia de diversas atarjeas y troneras en la muralla que permiten la salida de vertidos en este lado. El conjunto arquitectónico muestra un trazado irregular de espacios trapezoidales y una distribución desigual en la disposición de las estancias, lo que rompe el esquema ortogonal y repetitivo que por lo general adquieren las viviendas del barrio (**Figura 10**).

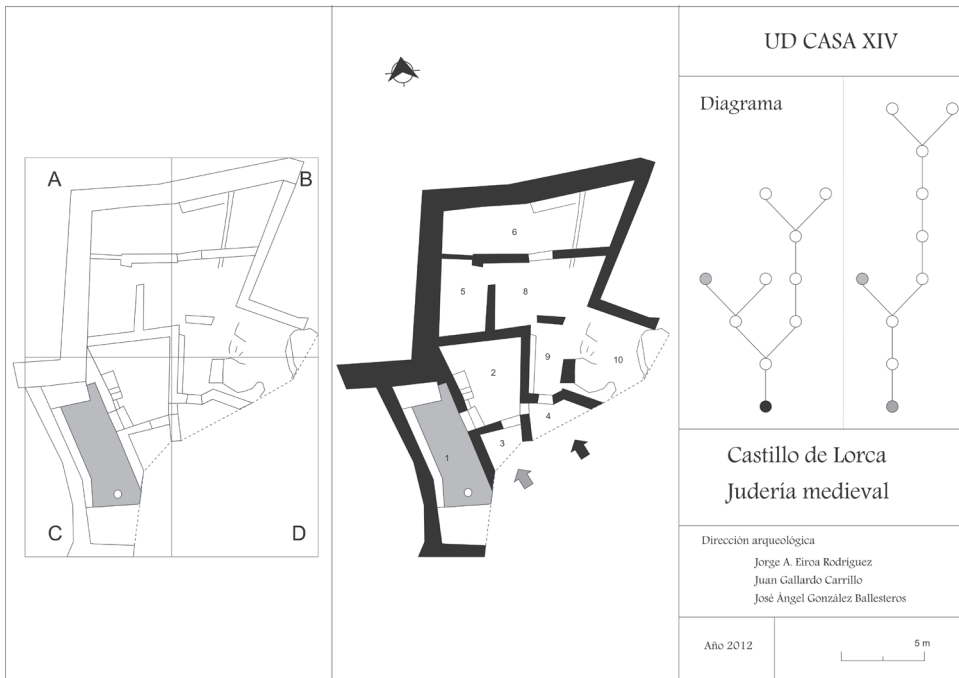


Figura 10. Plano y representación espacial de la UD Casa XIV (elaboración propia).VII.

El espacio XIV.1 consiste en una sala con bancos corridos y alacena donde se localiza el tinajero. El espacio XIV.2, de planta trapezoidal, se dispone como una sala vertebradora del tránsito interior. La presencia del arranque de unas escaleras indica la posibilidad de una cámara superior. El espacio XIV.3, de planta indeterminada, podría ser una de los espacios de acceso a la unidad doméstica. De igual modo el espacio XIV.4 podría tratarse de esta zona de acceso. El espacio XIV.5 se identifica con ámbito destinado a actividades

13 EIROA RODRÍGUEZ, J. A.: “El parque arqueológico del castillo de Lorca (Murcia). Un nuevo proyecto de investigación en la frontera castellano-nazarí”, *Debates de Arqueología Medieval*, 2 (2012), p. 420.

de transformación mediante el uso de un horno y fuentes de calor. El espacio XIV.6, de planta rectangular, se vincula como una estancia aneja destinada al proceso productivo y de actividad vinculado al espacio 5. El espacio XIV.8, de planta trapezoidal, debió de ser una zona de tránsito y actividad vinculada al proceso de trabajo del área artesanal. El espacio XIV.9, de planta rectangular, compone un pasillo de comunicación entre el espacio 4 y los espacios 8 y 10. El espacio XIV.10, adquiere una morfología circular, tallada en la base rocosa, donde se aprecian restos de molino.

De este conjunto doméstico, para el tema tratado, destaca el espacio XIV.1 (**Figura 11**). Se localiza en el extremo occidental, delimitado al norte por la muralla y al oeste queda flanqueado por un muro de carga que establece un nuevo aterrazamiento urbano, que marca un nuevo desnivel en la trama urbana. De planta rectangular, aunque presenta cierta deformación en su lado occidental dada su adaptación al terreno natural rocoso, posee unas dimensiones interiores de 10'40 x 3'25 metros de anchura. Destaca la presencia de un banco corrido en su parte oeste con varias remodelaciones y añadidos constructivos; un pavimento de tipo arcilloso en el que se conservan restos de enlosado de ladrillo y que reaprovecha el afloramiento rocoso. En los extremos norte y sur se caracteriza por la presencia de un zócalo que pudiera ser empleado como alcoba elevada, para la disposición de jergones. También destaca la presencia de un nicho empotrado en la muralla o alacena. Otro de los elementos es la presencia de una tinaja colocada en el suelo, cuyo borde sobresale a cota de pavimentación.



Figura 11. Contexto arqueológico tinaja.

Los aspectos sobre su funcionalidad no son del todo claros. Por los elementos documentados en el interior del espacio parece albergar algún uso doméstico multifuncional separado del resto del conjunto constructivo dada su ubicación en un extremo, alejado de los ambientes nucleares de más actividad artesanal, perfilándose una zona posiblemente más doméstica junto a los espacios 2 y 3. Estos elementos de mobiliario fijo y la presencia de la tinaja, permite definir un tipo de sala destinada al almacenamiento de alimentos y de enseres, a la vez que permite establecer el desarrollo de actividades colectivas familiares propias del ámbito del hogar en un espacio de salón.

Las características formales (**Figura 12**) de esta tinaja definen un cuerpo ovoide con base plana, cuello corto y borde engrosado. Realizada a torno el borde y el fondo, y a mano el resto de la pieza. La altura es de 92'01 cm con una anchura del cuerpo de 80'05 cm. El diámetro del borde es de 30'03 cm y el diámetro de la base de 20'02 cm. Su disposición soterrada con el borde sobresaliendo con respecto al nivel de suelo de la estancia y los primeros indicios registrados sobre su funcionalidad al excavar su interior, permiten indicar su empleo para el almacenamiento de grano a modo de silo.

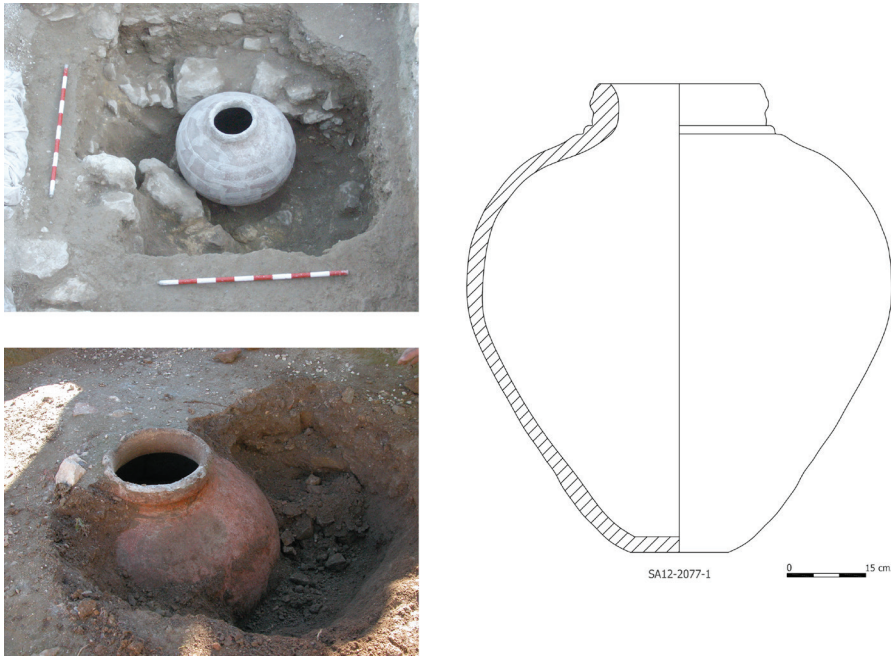


Figura 12. *Proceso de excavación y caracterización morfológica de la tinaja.*

En cuanto a la relación espacial de la tinaja se pueden apuntar los siguientes datos reflejados en el siguiente cuadro:

Proporción dimensional (%) y localización	Segregación	Vertebración	Superficie espacio (m ²)	Función y posición
16'27	2	1	Documentado: 30'76	Grano
<i>Periférico</i>	<i>Cercano</i>	<i>Nulo</i>	Estimado: 33'8	<i>Extremo</i>

Tabla 4. Relación espacial entre la ubicación de la tinaja y la unidad doméstica Casa XIV.

3.5. UD CASA XVII

El último ejemplo se localiza en la unidad doméstica denominada “Casa XVII”. Con respecto al edificio supone un reaprovechamiento de una cavidad rocosa en el interior del cerro del castillo. En este entorno se construye un conjunto constructivo que integra en su interior esta oquedad. En el interior de esta vivienda se articulan una serie de espacios que configuran el entramado habitacional de la unidad doméstica. Ocupa una superficie de 231 m² (Figura 13).

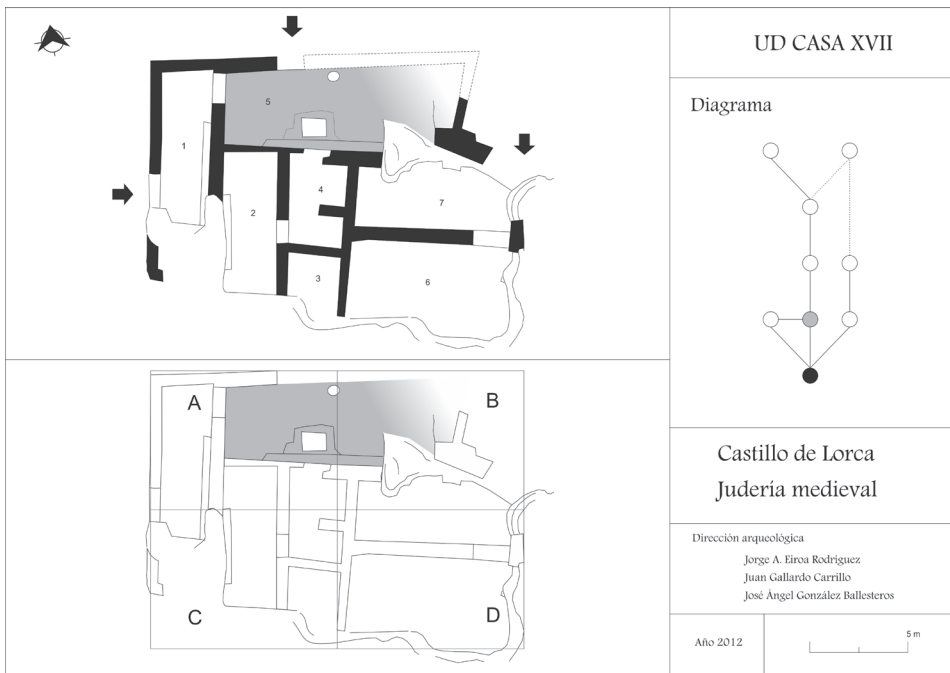


Figura 13. Figura 9: Plano y representación espacial de la UD Casa XVII (elaboración propia).

El espacio XVII.1 se ubica en el extremo occidental del edificio. Se trata de una sala de recepción o vestíbulo, con la presencia de un banco corrido en su lado este. El espacio XVII.2 se emplaza en la parte central de la plataforma superior del edificio. Se trata de una habitación de tipo multifuncional. El espacio XVII.3, de planta cuadrangular, supone un pequeño habitáculo, tal vez de almacenamiento. Además no se conserva ningún tipo de vano abierto que permita su acceso, quedando en una situación bastante aislada. El acceso podría plantearse tanto en el acceso directo por el eje del patio o por el piso inferior tal y como indican las improntas de vigas de madera en los muros de la pared del abrigo. El espacio XVII.4 se ubica en la parte central del edificio dividida en dos pequeñas salas (espacio 4A y espacio 4B). Supone un espacio central que actúa como corredor de comunicación. El espacio XVII.5 consiste en un patio al que se accede directamente de uno de los viales del barrio. En este punto es donde se localiza la tinaja (**Figura 14**). El espacio XVII.6 se localiza en el interior de la cavidad rocosa del que no se conservó el nivel de uso. El espacio XVII.7 también se localiza en el interior de la cavidad rocosa. La posible apertura exterior en su ángulo noreste y que no estuviese comunicado con la plataforma superior, puede inducir la posibilidad de una división en dos unidades domésticas.



Figura 14. Contexto arqueológico.

Centrándonos en el espacio XVII.5, se localiza en el extremo septentrional del edificio, aunque su parte oriental se encuentra completamente arrasada, con un fuerte afloramiento rocoso de tipo calizo, encrestado. Su planta parece definir una forma rectangular. Las dimensiones estimadas muestran unas medidas de su marco interior de 11'30 x 3'90 metros. En cuanto a los aspectos funcionales, varios elementos documentados en su interior parecen determinar el uso de este espacio. Por un lado, los restos de la base de una tinaja como depósito de agua junto con un pequeño aljibe marcan la función del espacio. En definitiva, podría configurarse como un patio de entrada al edificio cuya morfología se asemeja a otras unidades domésticas del entorno en este punto del barrio.

En relación con la tinaja, se ubica en un punto del patio próximo al vano de acceso. Se coloca en superficie, acondicionando el nivel de suelo para su apoyo y sujeción. Aprovecha parte de una pequeña oquedad del afloramiento rocoso.

En este caso apenas se conserva la pieza salvo la base de la tinaja, ya que se localiza en una zona que ha recibido un fuerte proceso erosivo de la ladera del castillo. Por este motivo apenas ofrece datos sobre la morfología de la pieza y unas dimensiones aproximadas. Destaca el lañado en la base mediante una abrazadera simple de plomo. La calcificación que presenta en su interior se asocia al almacenamiento de agua. En el siguiente cuadro se puede establecer la relación espacial con la tinaja:

Proporción dimensional (%) y localización	Segregación	Vertebración	Superficie espacio (m ²)	Función y posición
19'47	0-1	2	30'80	Agua
<i>Periférico</i>	<i>Directo - Próximo</i>	<i>Nulo</i>	Estimación: 44'98	<i>Lateral-central</i>

Tabla 5. *Relación espacial entre la ubicación de la tinaja y la unidad doméstica Casa XVII.*

4. CONCLUSIONES

El análisis de la tinaja en el barrio bajomedieval del castillo de Lorca lleva a una serie de cuestiones a tratar. Trabajos recientes han permitido definir el uso de la tinaja dentro de tres categorías: contenedores para el transporte, para el almacenaje permanente y para el uso doméstico en diferentes ámbitos de la casa como contenedor de diferentes productos.¹⁴ La falta de hallazgos “in situ” en época bajomedieval no facilita su análisis en la incorporación a los usos destinados en los ambientes domésticos. La característica como contenedor para almacenamiento en este caso no se desvirtúa. El problema se focaliza en qué es lo que se almacena. En este caso sí se puede decir que se difiere en los supuestos teóricos iniciales sobre esta funcionalidad.

14 MENENDEZ FUEYO, J. L.: “Apuntes para el estudio de contenedores cerámicos medievales: las tinajas de las bóvedas de la iglesia de Santa María de Alicante”, en *Santa María descubierta: arqueología, arquitectura y cerámica. Excavaciones en la Iglesia de Santa María de Alicante (1997-1998)*, Alicante, 2005, pp. 72-119.

	CASA IV	CASA V	CASA VII	CASA XIV	CASA XVII
FUNCIÓN TINAJA	Grano	Fogón	Objetos	Grano	Agua
POSICION TINAJA	Soterrado	Soterrado	Superficie	Soterrado	Superficie
TAMAÑO TINAJA	82 cm (grande)	Indeterminado	Altura cuerpo inferior conservado: 46 cm (grande)	92 cm (grande)	Indeterminado
POSICION TINAJA	Extremo	Angular	Angular	Extremo	Central - lateral
FUNCIÓN ESPACIO	Cocina / almacén	Sala	Cocina	Sala	Patio
SUPERFICIE UD	124 m ²	408 m ²	312 m ²	190 m ²	231 m ²
POSICIÓN ESPACIO	Central	Intermedio	Intermedio central	Periférico	Periférico

Tabla 6. Relación de usos, tamaño y ubicación de la tinaja bajomedieval en el castillo de Lorca.

En el cuadro anterior (**tabla 6**), se puede observar que de los cinco ejemplos analizados, sólo uno está destinado al almacenamiento de agua. El hecho de su presencia en los espacios domésticos con un carácter fijo o estable en el interior de la habitación elimina su característica como elemento para el transporte. Esta es una de las principales características de la tinaja en el interior del espacio doméstico del castillo de Lorca, y es que no está destinada al transporte. Su emplazamiento se decide de manera definitiva ya sea enterrada o en superficie como parte del mobiliario doméstico de un determinado ambiente espacial. Se puede resumir que la función de las tinajas presentes en el espacio doméstico de la judería del castillo de Lorca definen dos funcionalidades principales: el almacenamiento y su uso como hornillos. Dentro de la categoría de almacenamiento se derivan tres usos: como

despensa para objetos y alimentos sólidos, para almacenamiento de grano y, finalmente, para el agua.

En cuanto a los aspectos espaciales, de las 18 unidades domésticas sólo se documentan en cinco, lo que supone una representatividad del 27'78 % en los ámbitos domésticos del barrio bajomedieval. No llega a una tercera parte del conjunto excavado. Este número podría variar si atendemos a los siguientes factores:

- La destrucción y no conservación de tinajas en el interior de espacios colocadas en la superficie de la habitación. Aunque sean dos ejemplos de cinco, tal vez este fuese el comportamiento principal. El alto volumen de fragmentos de tinaja recuperados en el proceso de excavación puede llevar a esta conclusión.
- Su ausencia puede estar vinculada a su traslado tras el abandono del barrio, por lo que no ha quedado rastro, por lo que habría que tener en cuenta las posibles huellas o tinajeros donde pudieron estar a nivel de pavimentación.

Otro rasgo es la asociación de estas tinajas a unidades domésticas de cierta entidad o relevancia urbana. Estas unidades domésticas oscilan entre los 200 y los 400 metros cuadrados, salvo en un caso (UD Casa IV), que presenta un nivel de arrasamiento muy acentuado, por lo que no sería extraño que contase con unas mayores dimensiones extendiéndose por su lado sureste.

¿Qué repercusiones sociales pudo tener? El que no sea un hecho generalizado y que se observe en conjuntos arquitectónicos de cierta entidad podría llevar a pensar a cuestiones de poder adquisitivo, o simplemente a soluciones de almacenamiento. También el añadido de estas piezas definen un cierto “valor” a las piezas o simplemente una cuestión de necesidad. El uso derivado de estas piezas como hornillos es una intención que todavía es complicado discernir. La presencia de numerosos cuellos de tinaja con marcas de combustión en el interior y seccionadas en el punto de unión con el cuerpo de la tinaja documentados en los contextos estratigráficos indica que se trató de una práctica generalizada, por lo menos la reutilización parcial de estas producciones. En este sentido todavía nos encontramos en una investigación inicial y es complejo discernir sobre este tipo de cuestiones.

En cuanto a la localización dentro de la estructura espacial doméstica se observa su presencia en los siguientes ámbitos: cocina, salas o habitaciones genéricas y patios. La posición de estas piezas en los espacios refleja un sentido práctico del uso del espacio (**Figura 15**). Es decir, se localizan en ámbitos perimetrales que no entorpezcan el tránsito o las diversas actividades desarrolladas en las mismas estancias. Su colocación se estructura de tal manera que permita un empleo cómodo y relacionado con el destino al que fueron colocadas las tinajas.

En cuanto a los aspectos morfológicos y formales de las tinajas, salvo en el caso del ejemplar de la UD Casa XIV que se documentó completo, poco se puede establecer a falta de procesos de restauración que permita completar las formas. En este sentido, se expresan unas aproximaciones. Por lo general se trata de una pieza que oscila entre los 80 y 90 cm de altura, salvo en un caso. Precisamente este tamaño está en relación con su destino para el almacenamiento, sea cual sea la naturaleza del contenido. En cambio, la que muestra un tamaño de cuerpo menor, es empleada como fogón.

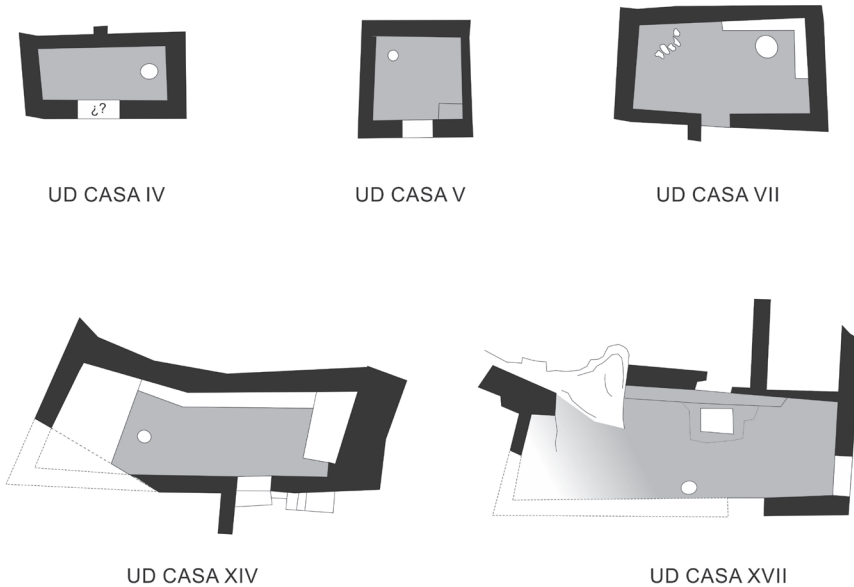


Figura 5. Localización de la tinaja en los diferentes ambientes espaciales (elaboración propia).

Los casos enterrados responden a dos usos, como almacenamiento de grano a modo de silo o con la función de hornillo. En este caso destaca que los dos casos enterrados para el almacenamiento muestran ciertas similitudes de tamaño y colocación en el espacio, emplazados en un extremo de la estancia. Los ejemplos en superficie responden a dos funciones y ambientes domésticos distintos: contener agua por un lado relacionado en un ámbito de patio, y el otro como pequeña despensa de útiles y alimentos, debido entre otras cosas a la sección de la base y su sustitución por una estera de esparto.

La cronología de producción de estas piezas se relaciona con los contextos cerámicos aparecidos. Se establece en una horquilla entre finales del siglo XIV y mediados del siglo XV, con una continuidad de uso hasta la última década del siglo XV, momento del abandono.

Como conclusión final, la realidad arqueológica de la tinaja bajomedieval en el castillo de Lorca trasciende más allá de un convencionalismo tipológico. La agrupación funcional que tradicionalmente se le asigna como almacenamiento y transporte, sin ser errónea, queda corta en cuanto a su reutilización o reaprovechamiento. Igual ocurre con su atribución como elemento decorativo, ya que estas piezas cuando son visibles, en el caso del castillo de Lorca, no destacan por su decoración y se les asigna un hueco en espacios funcionalmente especializados, que poco tienen que ver con el deleite visual, como es la cocina, o en espacios como los patios donde se le asigna una disposición meramente funcional.

5. BIBLIOGRAFÍA

AGUADO VILLALBA, J.: *Tinajas medievales españolas. Islámicas y mudéjares*, Toledo, 1991.

BERMEJO TIRADO, J.: “Arqueología de las actividades domésticas: una propuesta metodológica para el mundo romano”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 23-24 (2007-2008), pp. 231-251.

BERMEJO TIRADO, J.: “Leyendo los espacios: una aproximación crítica a la sintaxis espacial como herramienta de análisis arqueológico”, *Arqueología de la Arquitectura*, 6 (2009), pp. 47-62.

EIROA RODRÍGUEZ, J. A.: “Bases para el estudio arqueológico de la comarca de Lorca en la Edad Media: diagnóstico y estrategias para el futuro”, en *Estudios sobre Lorca y su comarca*, Murcia, 2006, pp. 141-158.

EIROA RODRÍGUEZ, J. A.: “El parque arqueológico del castillo de Lorca (Murcia). Un nuevo proyecto de investigación en la frontera castellano-nazarí”, *Debates de Arqueología Medieval*, 2 (2012), pp. 407-429.

<http://www.arqueologiamedievaldebates.com>

EIROA RODRÍGUEZ, J. A., GALLARDO CARRILLO, J., GONZÁLEZ BALLESTEROS, J. A., CRESPO VALERO, J. M. y RAMOS MARTÍNEZ, F.: “Actuaciones y aplicaciones tecnológicas ante situaciones de emergencia: el caso del castillo de Lorca tras el terremoto del 11 de mayo de 2011”, *Alberca*, 10 (2012), pp. 53-69.

EIROA RODRÍGUEZ, J. A.; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J.: *El otro lado. Asentamientos rurales andalusíes en la frontera oriental nazarí*, Murcia, 2009.

ESCRIBANO RUIZ, S.: “La cerámica en los procesos de formación, percepción e interpretación del registro arqueológico. Sobre el tránsito del contexto arqueológico al sistémico”, *KREI*, 11 (2010-2011), pp. 109-118.

GALLARDO CARRILLO, J. y GONZÁLEZ BALLESTEROS, J. A.: *La judería del castillo de Lorca en la Baja Edad Media. Estudio Arqueológico*, Murcia, 2009.

GALLARDO CARRILLO, J. y GONZÁLEZ BALLESTEROS, J. A.: “El Castillo de Lorca en el siglo XIII a partir de las excavaciones arqueológicas”. *Alberca*, 6 (2008), pp. 113-153.

GARCÍA PORRAS, A.: “La organización del espacio doméstico en el poblado medieval de “El Catillejo” (Los Guájares, Granada): Una lectura desde el análisis de la cerámica”, en *Asentamientos rurales y territorio en el Mediterráneo medieval*, Granada, 2002, pp. 422-455.

GARCÍA PORRAS, A.: “Cerámica y espacio doméstico. El poblado fortificado de “El Catillejo” (Los Guájares, Granada)”, en *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo (Ciudad Real-Almagro, 2006)*, Ciudad Real, 2009, pp. 1051-1061.

GUTIÉRREZ LLORET, S.: “Gramática de la casa perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península ibérica (siglos VII-XIII)”, *Arqueología de la arquitectura*, 9 (2012), pp. 139-164.

GUTIÉRREZ, S. y GRAU, I. (eds.): *De la estructura doméstica al espacio social. Lecturas arqueológicas del uso social del espacio*, Alicante, 2013.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J.: *Las tinajas medievales del Museo Arqueológico Municipal de Lorca*, Lorca, 2011.

MENÉNDEZ FUEYO, J. L.: “Apuntes para el estudio de contenedores cerámicos medievales: las tinajas de las bóvedas de la iglesia de Santa María de Alicante”, en *Santa María descubierta: arqueología, arquitectura y cerámica. Excavaciones en la Iglesia de Santa María de Alicante (1997-1998)*, Alicante, 2005, pp. 72-119.

MENÉNDEZ FUEYO, J. L.: “Cerámicas de transporte y comercio en la Basílica de Santa María de Alicante. Producción y distribución”, *Arqueología Medieval*, 11 (2010), pp. 225-253

MENÉNDEZ FUEYO, J. L.: *La cerámica medieval de la Basílica de Santa María de Alicante. Arqueología, arquitectura y cerámica de una excavación arqueológica insólita en España*, Oxford, 2012.

VIDAL LORENZO, C y FELIU BELTRÁN, N.: “Aportaciones al estudio de la cerámica medieval valenciana. El proyecto de investigación arqueológica en las cubiertas de San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia”, *Saitabi*, 59 (2009), pp. 231-252.